

CURSO: INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN LITERARIA

CONFERENCIA INAUGURAL: DEONTOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN LITERARIA

- La deontología o conjunto de deberes supone una obligación que, en el caso de cumplirse, nos permite la equiparación con otros colectivos profesionales.
- No se precisa una norma escrita como deontología, pero sí una que sea el fruto de la experiencia y el intercambio entre investigadores y que, además, constituya un criterio que distinga lo correcto de lo incorrecto, incluso lo bueno de lo malo.
- La deontología en nuestro caso supone una serie de compromisos que debemos cumplir en nuestra práctica cotidiana:

A) COMPROMISO CON EL LENGUAJE

- Tenemos la obligación de conocerlo y no sólo en sus fundamentos teóricos.
- Obligación de ser lectores, con todas las consecuencias y en unas condiciones adecuadas (cfr. Lectura e Internet).
- Nuestro compromiso con el lenguaje es similar al del escritor. Conviene replantearnos los límites entre la ficción y la no ficción.
- Debemos empeñarnos en encontrar un lenguaje preciso, conciso y claro como ideal de estilo. El mismo implica una constante tarea de corrección, con la ayuda de las posibilidades que ofrecen los medios informáticos.
- Tenemos la obligación de no aburrir y de comunicar para ampliar los conocimientos del lector y, al mismo tiempo, propiciar nuevas investigaciones. Ej.: *El tiempo de la desmesura*.

B) COMPROMISO CON LO ESPECÍFICO DEL TEXTO QUE REDACTAMOS

- Debemos ser conscientes de los rasgos específicos del tipo de texto que vamos a redactar: tesis doctoral, artículo, ensayo, trabajo fin de máster, edición crítica... Cfr. Espacios para los periodistas.
- Debemos conocer y recordar los objetivos y los requisitos de cada tipo para asumirlos como si se tratara de una plantilla. Si lo hacemos lo interiorizamos sin ningún tipo de problemas.
- Debemos respetar los límites entre los diferentes tipos; su olvido sólo es viable en una fase muy avanzada del ensayismo literario.
- El conocimiento del marco genérico facilita el trabajo y supone una reflexión que nos ayuda a esclarecer el objetivo del mismo.

C) COMPROMISO CON LAS FUENTES

- Debemos priorizar la consulta de las primarias para evitar errores y malas interpretaciones.
- Debemos aspirar a completar esas fuentes. El objetivo actualmente es posible gracias a los medios informáticos a nuestro alcance, pero precisa de una actitud inconformista y de la imprescindible curiosidad para cualquier investigador.
- Debemos comprobar por nuestra cuenta la veracidad de la fuente y establecer una jerarquía entre las mismas. No todas son fiables y a veces sólo contamos con el recelo o la desconfianza para evitar caer en errores.
- La honestidad es primordial a la hora de citar, sin caer en la petulancia o el absurdo. Aprender a citar y ponderar su necesidad es muy importante para el investigador.

D) COMPROMISO CON NUESTRO CRITERIO DE LECTORES

- Resulta inútil investigar para exclusivamente aplicar teorías ya establecidas por otros investigadores. Cfr. Modelo norteamericano y su extensión en España.
- Las teorías y las metodologías son una ayuda fundamental, pero nunca deben convertirse en una plantilla o un modelo cerrado que propicie la repetición y la reiteración.
- Nunca hay que perder la perspectiva del lector; su alejamiento con respecto a la del investigador es peligroso.

E) COMPROMISO CON NUESTROS “PATROCINADORES” Y LECTORES

- La financiación pública de nuestro trabajo obliga a que nuestra tarea tenga una utilidad pública.
- Esta obligación es contraria a la repetición de lo ya escrito, el mimetismo, la actitud caprichosa, la erudición inútil, el formalismo y el manierismo.
- Para evitar estos males deberemos cambiar con relativa frecuencia de temas y épocas, mantener despierta la curiosidad y permanecer abiertos a los estímulos. Cfr. Trayectoria personal.
- Nuestros trabajos deben mejorar y ampliar los conocimientos de nuestros colegas y, al mismo tiempo, propiciar investigaciones. Deben plantearse como una respuesta que acarrea una nueva pregunta.

F) COMPROMISO CON LA DIFUSIÓN DEL TRABAJO

- Compaginar las posibilidades de la edición escrita con las facilitadas por las nuevas tecnologías. Actuar de cara a estas últimas es negarse como investigador.

- Contar con nuestras propias plataformas en Internet para difundir e intercambiar, al tiempo que debemos buscar la agrupación con otros investigadores.
- Debemos acudir a todas las convocatorias de ayudas, premios, subvenciones... y esperar con paciencia.
- Nunca pagar para editar.
- Debemos perfeccionar nuestra capacidad de comunicación: hablar en público, participar en chats o en blogs, conferenciar, impartir una clase... No dejamos de ser unos actores que actuamos con distintos registros según los papeles que debemos asumir.

Todos estos puntos, y otros más, suponen una tarea de perfeccionamiento que se realiza cotidianamente por parte de quien pretende ser un buen investigador en temas literarios o culturales.

Juan A. Ríos Carratalá
1-XII-2011